

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1221 · DOMINGO 2 DE FEBRERO DE 2025

La humildad y la mansedumbre no son opcionales

«Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio, contra tales cosas no hay ley.»

— GÁLATAS 5:22-23

POR ROSALVA GUAJARDO DE SÁNCHEZ

Algo que me llama mucho la atención en la Biblia, tiene que ver con Jesús al decirnos «aprendan de mí». Había algo que Cristo quería que aprendiéramos de Él, algo que quería comunicarnos por ser muy importante, algo que estaba presente en Él, que es necesario para el desarrollo espiritual y que trae descanso a las personas.

Mientras que el mundo nos enseña: defiende tus derechos, no te dejes, pelea, grita, enfréntate..., Jesús nos enseña lo contrario.

Mateo 11:28-29 vrV nos dice: «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas». El descanso que Jesús ofreció a todas esas almas cargadas y cansadas estaba supeditado a una fórmula: «llevar su yugo y ser mansos y humildes, como Él», para poder encontrar ese deseado descanso en el alma.

Cristo vio llegar individuos ansiosos, preocupados, sin paz, estresados, con problemas, cansados, y les dijo «Aprendan de Mí...», pero cuando estamos en esas circunstancias en lo menos que pensamos es en esa fórmula que Cristo nos enseña, porque en muchos de los casos nos sentimos dolidos, traicionados, defraudados. Sin embargo, el Evangelio que Cristo enseña es un Evangelio al revés de cómo creemos o pensamos.

La humildad y la mansedumbre fueron muy importantes en el ministerio de Cristo para atraer a la gente con facilidad, porque esas cualidades hacían que la gente se acercara con la confianza de que no iban a ser rechazados, y producían un magnetismo hacia Él. Pecadores, prostitutas, extranjeros, religiosos, gente rechazada... todos



se acercaban con la confianza de ser recibidos, escuchados, sanados, restaurados, atendidos, porque la humildad y la mansedumbre siempre conectan: primeramente nos conectan con Dios —porque sin una actitud de humildad es imposible acercarnos a Dios—, y también nos conectan con la gente. Por eso nos dejó estas palabras en el evangelio de Mateo: «Quiero que aprendas...», y si las aprendes, encontrarás descanso para el alma.

Así es que la mansedumbre y la humildad no son una opción, sino una obligación que tenemos; es algo requerido en un creyente que desea ser usado por Dios, y que también traerá beneficios a su propia vida.

Según el diccionario, la definición de mansedumbre es «la capacidad de vivir en paz y de controlar la ira; tiene que ver con bondad, gentileza, serenidad y auto-control». Gálatas 5:22-24 nos enseña que cuando crucificamos nuestros deseos y pasiones empieza a formarse el fruto del Espíritu Santo en nuestras vidas, y solo a través de Él es que podemos tener ese dominio en nuestro carácter.

La palabra mansedumbre en el griego antiguo tiene que ver con «domesticar», de manera que un cristiano manso ha sido domesticado y tiene sus instintos y su carácter bajo control. Es alguien con dominio propio. En ocasiones pensamos que a las personas mansas les falta carácter o fortaleza y en realidad es todo lo contrario: tanto la humildad como la mansedumbre son fortalezas bajo control. Cuando tomas un caballo que todavía no ha sido domesticado, tiene mucha fuerza y empieza a dar patadas por impulso, relincha, se para en dos patas..., pero cuando es domesticado, él sigue teniendo la misma fuerza y vigor, pero ahora su amo está a cargo de él.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Bienvenidos

Es un privilegio y una bendición tener a dónde acudir para buscar la Presencia de Dios, junto a otras personas que tienen el mismo propósito. Esperamos que en La Vid encuentres el gozo, el consuelo y la paz que solo Dios ofrece, y que puedas compartir con otros esta bendición.

Haz de Dios tu prioridad

¿Estás buscando a Dios y dando prioridad a tus deseos en cada área de tu vida? ¿Estás siendo agradecido por sus bendiciones? «Cuando dijiste: Buscad mi rostro, mi corazón te respondió: Tu rostro, Señor, buscaré» (Salmo 27:8).

CREADOS PARA
ADORAR

LA
VID

HOGARES

Intégrate
a un grupo de
estudio bíblico
en hogares.
Consulta las
direcciones en
internet:
www.lavid.org.mx

La humildad y la mansedumbre NO son opciones

Continúa de la Pág. 1

De la misma manera actúa Dios cuando conquista el corazón de un creyente, porque este sigue teniendo toda su fuerza física y emocional, pero ahora la tiene bajo la influencia del Espíritu Santo y somete esa fuerza al señorío de Cristo para obedecer a su Amo y complacerlo, porque confía en Él.

Esto no es nada fácil en nuestras propias fuerzas. Por eso nos da instrucciones para lograrlo y nos dice: «pónganse mi yugo...». El yugo es un tablón de madera que se les coloca en el cuello a dos bueyes para mantenerlos bajo control, unidos, y dirigirlos en una misma dirección. En este caso es indispensable unírnos a Cristo y avanzar junto a Él, con dos propósitos: uno es caminar el camino marcado por Él, y el otro es compartir la carga juntos.

El llamar a los que están fatigados y cargados para invitarles a llevar un yugo, parece a primera vista añadir aflicción al afligido, pero la solución está en el adjetivo posesivo «mi»; es como si dijese: «Estás bajo un yugo que no puedes controlar ni soportar (tu carácter); ¿por qué no pruebas el mío? Es un yugo especial forrado de amor y, como buen carpintero, lo he fabricado especialmente para ti, para que no te lastime». «Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga» (Mateo 11:30).

El mejor ejemplo que tenemos para llevar ese yugo lo encontramos en la vida y proceder de Cristo. Cuando lo apresaron en el huerto de Getsemaní, Él tenía legiones de ángeles que lo podían defender, todo el poder y autoridad del universo a su disposición, pero lo tenía todo bajo control, sabiendo cuál era su misión. Y por lo tanto, no reaccionó, y permaneció calmado cuando lo fueron a arrestar. En cambio, Pedro, su gran amigo, enojado y sin control, creyendo que lo debía defender, hirió con su espada a uno de los soldados cortándole la oreja. ¿Qué reacción tuvo Jesús? Usó su poder para restaurarlo, porque la ira hierde, pero la mansedumbre restaura.

Por lo tanto, un cristiano manso y humilde bajo el dominio del Espíritu Santo no tiene ningún problema en someterse a los decretos y mandatos de Dios, y así cumplir con la voluntad de su Creador. La mansedumbre se rehúsa a sacar su artillería cuando está bajo ataque, y la razón por la que se rehúsa es porque su labor primaria no es tener la razón, no es defenderse, no es quedar bien; la razón principal es reflejar a Cristo con su vida.

Una persona mansa trata al otro mejor de lo que merece, ¿sabes por qué? Porque reconoce que ha sido tratado por Cristo mucho mejor de lo que merece; por eso es importante el «yugo de Cristo».

Cuando Cristo vino a caminar sobre la tierra, Él no vino a golpear a nadie, sino que vino a tomar los golpes que a ti y a mí nos correspondían por nuestro pecado; Él recibió las humillaciones que nos correspondían y siempre permaneció en silencio. La humildad no es pensar menos de mí, sino pensar menos en mí, para pensar más en los demás, en sus necesidades.

En la humildad y la mansedumbre todo crece: crece el amor, crece el perdón, crecen las relaciones, la empatía, la sumisión.

Para hacer crecer esas cualidades en nosotros es necesario cuidar lo que vemos, lo que escuchamos, lo que pensamos y lo que decimos, y así el Espíritu Santo podrá dirigir nuestras vidas. Y aunque uno nunca se gradúa en el ámbito espiritual, es importante seguir el consejo que nos da el apóstol Pablo: «No quiero decir que ya haya logrado estas cosas ni que ya haya alcanzado la perfección; pero sigo adelante a fin de hacer mía esa perfección para la cual Cristo Jesús primeramente me hizo suyo. No, amados hermanos no lo he logrado, pero me concentro únicamente en esto: olvido el pasado y fijo la mirada en lo que tengo por delante, y así avanzo hasta llegar al final de la carrera para recibir el premio celestial al cual Dios nos llama por medio de Cristo Jesús» (Filipenses 3:12-14 NTV).

Del Viñador

Gracia y más gracia

«Pero Él da mayor gracia. Por eso dice: Dios resiste a los soberbios pero da gracia a los humildes.»

— SANTIAGO 4:6

Todo ser humano tiene tendencias pecaminosas, pero Santiago enseña que Dios nos dará más y mayor gracia para resistir esas tendencias.

Pasé gran parte de mi vida cristiana tratando de resistir mis propias tendencias pecaminosas. Todos mis esfuerzos resultaron en mucha frustración. Tuve que llegar a un lugar de humildad. Aprender que Dios da mayor gracia a los humildes y no a los soberbios.

Tenemos nuestras propias ideas acerca de lo que podemos lograr, pero frecuentemente sobreestimamos nuestras capacidades. Debemos ser humildes, sabiendo que, fuera de Dios, no podemos hacer nada.

Si estás planificando tu propio camino, tratando de lograr cosas en tu propia fuerza carnal, estarás frustrado. Probablemente hayas pensado: «No importa lo que haga, ¡parece que nada resulta bien!». Pues déjame decirte que nada resultará hasta que no aprendas a confiar en la gracia de Dios.

Relájate. Deja que Dios sea Dios. No seas tan duro contigo mismo. El cambio es un proceso, y sucede poco a poco.

Estás en el camino hacia la perfección. ¡Disfruta el viaje!

— JOYCE MEYER

.....

«En mi angustia clamé al Señor, y Él me respondió.»

— SALMOS 120:1



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm
• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354